

LA CRISIS UNIVERSITARIA: DE LA DISCUSIÓN INSTRUMENTAL AL DEBATE EPISTEMOLÓGICO.

Raúl R. Delgado Burgoa
Investigador IESE-UMSS

Las universidades públicas de Bolivia y de manera particular la Universidad Mayor de San Simón, sufren en los últimos años una escalada de conflictos que evidencian la débil estructura institucional de un modelo de cogobierno docente estudiantil fuertemente cuestionado. Desde la controversia generada por la propuesta de titulación directa de docentes extraordinarios, hasta las denuncias de “tribunales arreglados” en la defensa de exámenes o tesis de pre grado en diferentes facultades, suman y siguen los rasgos de una crisis que desgasta paulatinamente la estructura del sistema universitario. Una serie de medidas legales, de resoluciones, de aperturas de investigación y procesos, se despliegan frente a tales situaciones, que eventualmente podrán detener los conflictos pero... ¿serán suficientes para salir de una crisis estructural, que implica mayores retos? ¿seremos capaces de modificar las condiciones bajo las cuales se discuten estos asuntos y tocar el fondo del problema?

De una Cultura Organizacional a la Gestión del Conocimiento. -

Gran parte de los análisis, reflexiones y propuestas de que se ejercitan en torno a la crisis universitaria por la que atraviesa San Simón, se enmarcan en aspectos funcionales de su dimensión organizativa, reduciendo la problemática al análisis del cumplimiento o transgresión de normativas y/o a la vigencia de estructuras de cogobierno, que rigen particularmente el proceso de selección, evaluación y admisión docente. Sin duda alguna, discutir estos aspectos es necesario para situarnos en cierta posibilidad de estabilidad institucional inmediata que garantice la continuidad académica; sin embargo, insuficiente para promover la recuperación y reproducción plena y permanente del sistema. Para pretender esta condición, es indispensable situarnos también en una perspectiva epistemológica, histórica y social, revisando la situación del actual modelo de producción y transmisión del conocimiento científico en la universidad, como marco pertinente para replantear el ordenamiento funcional de las estructuras de cogobierno, en tanto que el insumo y la sustancia de lo que se hace en la universidad tiene al conocimiento como elemento central.

En las últimas décadas los enfoques pragmáticos, gerencialistas y posmodernos han tendido a subestimar la importancia de los fines y principios y a dar total primacía a las funciones y procedimientos en la toma de decisiones universitarias. Es momento de pasar de las consideraciones de la cultura organizacional universitaria, que reduce la gestión académica a aspectos funcionales de procedimientos, estructuras y técnicas administrativas, para situarse en un punto de vista epistemológico que tiene que ver con el propósito, con el ethos, con el método o métodos de docencia e investigación y con el fin último de la universidad boliviana, que es el de generar y difundir conocimiento útil.

Crisis Universitaria, Crisis de Sentido. -

En este marco de interpretación, se puede afirmar que la caducidad o pérdida de fuerza de las normas y reglamentaciones universitarias para regir los procesos de régimen docente y estudiantil, la pérdida de legitimidad de las autoridades y de los órganos de gestión de la autonomía y cogobierno para procesar las dinámicas de los actores institucionales, la carencia de credibilidad para generar respuestas socialmente pertinentes, más allá de representar la pérdida de vigencia de una forma de organización institucional, configura rasgos sintomáticos de una crisis de sentido (Berger y Luckmann, 1997); entendida como el agotamiento de los valores y principios compartidos hasta hoy respecto a la academia, que dejan de ser válidos para todos y ya no están estructuralmente asegurados para penetrar en las esferas de la comunidad universitaria y societal.

Una crisis del sistema de valores, creencias y cosmovisiones que configuran hasta hoy un modelo universitario de generación y transmisión de los conocimientos basado en concepciones escolásticas, academicistas y endogámicas, ajenas a toda posibilidad de apropiación social del conocimiento; marco en el cual el mundo académico continúa cultivando por un lado, “la cultura profesionalista instrumental” y, por otro lado, la creación de conocimientos “carentes de todo nexos orgánico con el

desarrollo de la sociedad” e incapaz de generar impactos reales en las condiciones de la misma.

Los cambios estructurales por los que atravesó la sociedad boliviana durante los últimos años reclaman una profunda reforma de esta estructura universitaria y un fortalecimiento de su misión social. El modelo de generación y difusión del conocimiento aún vigente no garantiza la construcción de conocimiento social y teóricamente pertinente, a la vez que comunicable y útil a los distintos agentes involucrados, así como a la sociedad en su conjunto.

El agotamiento de un Modelo Lineal y Estanco. -

El modelo vigente de gestión del conocimiento refleja una cadena de etapas secuenciales que se producen de manera lineal y fragmentaria. Su característica principal es que la producción o generación, la difusión o transferencia y la utilización del conocimiento científico, siguen un curso de realización por etapas secuenciales estancas, considerando además agentes diferenciados en cada una de ellas, que interactúan levemente en el traslape entre una.

En el marco de este modelo, se espera que el conocimiento esté totalmente creado y modelizado para difundirlo; la transferencia del conocimiento de un centro de investigación a una empresa económica, organización social o institución pública, es entendida como un proceso externo automático; y, la utilización de los conocimientos científicos - tecnológicos y el consecuente beneficio en la población meta, son concebidos como posibilidades potenciales del proceso.

La motivación de la actividad científica en el marco de este modelo tiene un carácter netamente cognoscitivo, es decir que su único fin es producir nuevos conocimientos para ampliar el campo estudiado por cada ciencia. Por tanto, son considerados como un avance en sí mismos y, consiguientemente deben desarrollarse tanto si se percibe su posible aplicación social o no” (D. Sarewitz, 1996). En estas condiciones, el impacto de la investigación científica no se evalúa en los medios de vida de las poblaciones beneficiarias, sino en el conocimiento mismo, sobre la base de los resultados de la actividad científica y tecnológica. De modo que, este tipo de impacto se produce y analiza desde y en la comunidad científica, entre los mismos agentes generadores y consumidores de conocimientos científicos.

En la actualidad, la epistemología clásica y el enfoque que dio lugar al modelo lineal y sus variaciones, no son los más pertinentes. Nuevas propuestas que se estructuran en torno a la generación, transmisión y

utilización del conocimiento (Gibbons, 1998; Nowotny 2002;), traen consigo una nueva cultura de responsabilización universitaria y un ethos distinto encaminado a lograr una mayor coherencia de la actividad académica con los requerimientos de la sociedad contemporánea boliviana.

Un Modelo Cíclico y Simultáneo: Nuevo Marco para el Re ordenamiento Universitario.-

Hoy se desarrollan elaboraciones conceptuales que conforman visiones alternativas a las lecturas lineales de los procesos de producción, difusión y uso del conocimiento científico. Estos modelos tienden a caracterizar la gestión del conocimiento como un proceso complejo, en el cual las etapas de la cadena del conocimiento (producción, difusión, utilización) se producen prácticamente de forma simultánea, circular y cíclica. De modo que no se espera a que el conocimiento esté totalmente creado y modelizado para aplicarlo y difundirlo. Por el contrario, la permanente aplicación y contrastación de los avances teóricos, permiten centrar los pasos sucesivos, incorporando actores sociales y creando procesos continuos de apropiación social.

Esta nueva perspectiva tiene implicancias determinantes en el nuevo papel que cumplirían los distintos actores y agentes de la cadena del conocimiento, donde el mundo académico abandonaría la exclusividad en la fase de creación y modelización del conocimiento, asumiendo un rol dinamizador de saberes y adecuándose a los actuales requerimientos sociales; y, por su parte, los actores no dedicados específicamente a la investigación (empresa económica, organización social o institución pública), intervendrían de un modo mucho más activo y determinante en la resolución de problemas de la realidad.

La Agenda Pendiente. -

La gestión social del conocimiento – su producción, su apropiación y su uso – no es un tema nuevo, aunque sí cada vez más urgente y necesario para establecer una nueva alianza entre la Universidad y la Sociedad en el contexto actual nacional. Es también un marco inobjetable para replantear un reordenamiento del sistema universitario de San Simón, donde los diferentes actores (docentes, estudiantes y administrativos) deben asumir el reto de revisar su rol en la academia. Se trata de lograr una renovada misión, con menos claustro y más reflexión académica, exigida tanto por el agotamiento del modelo vigente como por las vertiginosas transformaciones sociales y su complejidad creciente.